



## La Orden del Día de la Policía por la llegada de los restos del Libertador General San Martín

Crio. Gral. ® Dn Valentín A. Espinosa<sup>1</sup>

28 de mayo de 1980

(Fecha publicación de esta Nota en el  
diario La Prensa)

Se cumple hoy el centenario de la repatriación de los restos del General San Martín.

Tal vez la mejor descripción de aquel lejano acontecimiento fue la que hizo “LA PRENSA” dos días después, en su edición del domingo 30 de mayo de 1880.

Este diario calculó entonces “...un número no menor de 60 a 70 mil almas las que estuvieron presentes en la procesión en la calle Florida, contando los actores de la fiesta y espectadores”. Y en otro párrafo agregó que la ceremonia “hace realizado sin que ningún motivo de desorden” se hubiera producido.

La población se apiñó aquel día memorable en ventanas, balcones, azoteas y calles que bordeaban el camino marcado al cortejo, animada de un natural sentimiento de respeto. Todos querían rendir su homenaje y saludar el paso de la carroza que tirada por un tronco de seis caballos llevaba la caja con las cenizas del libertador, cubierta con la Bandera de los Andes bordada en Mendoza. Nada podía perturbar ese momento.

De todas maneras, la participación de las más altas autoridades civiles, militares y eclesiásticas, la tensa situación política imperante y la asistencia de una muchedumbre como muy pocas veces se había visto reunida en la “gran aldea”, determinó -como era razonable- que la Policía organizara un adecuado servicio de ordenamiento y prevención general.

En la *Orden del Día de la Policía de Buenos Aires, del 26 de mayo de 1880* -manuscrita- se dispuso que el día 28 a las 9 en punto de la mañana, los señores comisarios remitieran al Departamento un total de *28 oficiales, 457 vigilantes de infantería y 43 vigilantes de caballería todos ellos pertenecientes, en número diverso, a las 14 comisarías existentes en aquella época.*

Con tales fuerzas se cubrió el trayecto que debía recorrer el vehículo fúnebre y su inmenso acompañamiento de la siguiente manera.

El *comisario Buenaventura Herrera* en el “muelle de las Catalinas” (lugar de desembarco, hoy desaparecido) por la calle Charcas hasta Reconquista, con 4 oficiales y 60 vigilantes

El *comisario Gregorio Segovia* por Charcas desde Reconquista, Plaza San Martín por Florida hasta Paraguay con 6 oficiales y 100 vigilantes.

El *comisario Miguel Castex*, dese Paraguay por Florida, Perú hasta Victoria (Hoy Hipólito Yrigoyen) con 5 oficiales y 100 vigilantes.

El *comisario Julio S. Dantas* desde Perú y Victoria y plaza de este nombre (actual Plaza de Mayo) con 8 oficiales y 150 vigilantes.

El *comisario Daniel Rosende* el servicio interno de la Catedral con 2 oficiales y 50 vigilantes.

El *comisario Filemón Naón* debía marchar al frente de la procesión con una escolta de 20 batidores (vigilantes de caballería) y 2 oficiales.

<sup>1</sup> Artículo del libro del autor (2004), *Mis cartas a la Prensa*. Buenos Aires: Editorial Dunken.



Además de ese personal, se ordenó que las comisarías 6ª a 10ª y 13ª y 14ª afectaran a ese servicio un total de 24 vigilantes de caballería. Estos últimos debían ser *“de los que hicieron la campaña del Paraguay y tengan medallas y cordones y vengan en caballos oscuros”* según se indicó textualmente.

Esos antiguos guerreros, luciendo sus condecoraciones sobre las chaquetillas del uniforme policial, habrán puesto sin dudas una nota emotiva con su presencia dentro del marco solemne de aquella jornada.

El original de la ORDEN DEL DIA del 26 de mayo de 1880 se conserva en la División INVESTIGACIÓN HISTÓRICA DE LA POLICÍA FEDERAL ARGENTINA<sup>2</sup>. Se trata de un documento valioso que vincula estrechamente el pasado de la Institución, guardiana del orden, con una fecha gloriosa de la historia patria.

COMISARIO GENERAL ® Valentín Alberto ESPINOSA. Egresó de la ESCUELA DE CADETES en Diciembre de 1950. Como oficial subalterno prestó servicios en diversas dependencias operativas y en el llamado entonces ESTADO MAYOR. Se desempeñó como profesor en la Escuela de Cadetes, y en la Escuela Superior de Policía. Ocupó el primer puesto en los cursos de OFICIALES INSPECTORES y SUBCOMISARIOS. En 1976 se desempeñó como Jefe de INTERPOL y en 1977, durante la CONFERENCIA de ese organismo internacional en la ciudad de ESTOCOLMO fue designado miembro del COMITÉ EJECUTIVO con sede en PARIS y por espacio de 2 años. En 1979 fue SECRETARIO GENERAL de la JEFATURA de nuestra POLICIA FEDERAL. Durante los años 1980 a 1983 fue SUPERINTENDENTE DE INSTITUTOS, y en diciembre de 1983 se acogió al RETIRO VOLUNTARIO. Desde 1972, es miembro de la JUNTA DE ESTUDIOS HISTORICOS de la PROVINCIA DE MENDOZA. Fue durante 10 años PRESIDENTE del PATRONATO de LIBERADOS de la CAPITAL FEDERAL con sede en el PALACIO DE JUSTICIA. Actualmente es miembro del Instituto Bonaerense de NUMISMÁTICA Y ANTIGUEDADES, y desde el año 2004 es MIEMBRO DE NUMERO del INSTITUTO ARGENTINO DE HISTORIA MILITAR dependiente del ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJÉRCITO. Ha colaborado en los diarios LA RAZON y LA NACION de BUENOS AIRES con artículos vinculados a la historiografía argentina y de actualidad, siendo autor de libros tales como CARTAS A LA PRENSA, HISTORIA DE LA BANDERA NACIONAL y otros que tienen el exclusivo fundamento de aumentar el acervo cultural INSTITUCIONAL y de propios historiadores interesados en la temática.

<sup>2</sup> Nota del Editor: actualmente, Centro de Estudios Históricos Policiales “Crio. Insp. ® Francisco L. Romay”.